

HEXÁMETROS PARA *HIPPODAMIA*. NOTAS TEXTUALES Y
COMENTARIOS A UN *CARMEN EPIGRAPHICVM* DE
APTA IVLIA (ILN IV,32)¹

ALBERTO BOLAÑOS HERRERA
Universidad de Sevilla
albertobh@us.es

SUMMARY

In this paper we introduce a renewed edition of a funerary *carmen Latinum epigraphicum* (CLE), found in the middle of the XXth century near of the French city of Apt (ancient *Apta Iulia*), resulting from a new study of the preserved fragments. This new approach, which combines epigraphic and philological arguments, shows interesting details about its metrics, style and literary influences, and it is conducive to an also new dating of the piece.

KEY WORDS

Carmina Latina Epigraphica; Apt, Latin epigraphy; Gallia Narbonensis; Latin metrics.

RESUMEN

En este trabajo se aborda la nueva edición y comentario de un extenso *carmen Latinum epigraphicum* (CLE) funerario, encontrado a mediados del siglo XX en las inmediaciones de Apt (*Apta Iulia*), fruto de una nueva revisión de los fragmentos conservados. Este nuevo acercamiento, que combina criterios epigráficos y filológicos, revela nuevos e interesantes datos acerca de la métrica del poema, su estilo compositivo y sus influencias literarias, que, a su vez, conducen a una datación diferente del epígrafe.

PALABRAS CLAVE

Carmina Latina Epigraphica; Apt, epigrafía latina; Galia Narbonense; métrica latina.

Fecha de recepción: 30/11/2017

Fecha de aceptación y versión final: 16/03/2018

¹ Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto i+D+I “Hacia un nuevo volumen del *CIL*: XVIII/3: *Carmina Latina Epigraphica de las Galias*, edición y comentario. Transferecia online de resultados” (ref. FFI2013-42725-P), cuya IP es C. Fernández Martínez (US), y de una estancia de investigación en la École Normale Supérieure de París, dirigida por el profesor F. Bérard y financiada en el marco del programa FPU (ref. EST15/00647), de uno de cuyos contratos es beneficiario el autor (ref. FPU 13/01684). Éste también es miembro del grupo HUM156 del PAIDI: “Investigación lingüística de textos epigráficos latinos”, cuya responsable es, asimismo, la Dra. Fernández Martínez. No queremos dejar pasar la oportunidad de agradecer a la mencionada Profesora y a la Dra. R. Carande Herrero las valiosísimas correcciones y aportaciones que han hecho a este trabajo.

1. ANTECEDENTES

La Galia Narbonense fue una de las provincias más intensamente romanizadas de todo el imperio, cuya ocupación permanente por parte de los latinos data ya de finales del siglo II a. C. Éste, junto a otros factores de índole geográfica (su estratégica posición entre Italia e Hispania, la intensa actividad comercial de sus costas, el dominio sobre buena parte del río Ródano, acceso fundamental para el comercio en el interior de la Galia, etc.) propiciaron el desarrollo de una región próspera y pacífica en lo sucesivo, como demuestra su rango de provincia senatorial tras la reforma territorial de Augusto (cf. Str. 17.3.25), y con esto, el de una de las más fecundas producciones de literatura epigráfica que conoció el imperio². Se nos vienen a la mente los *CLE*³ dedicados a *Felicissimus* (465, *Aquae Sextiae*) o a *C. Offilius Aphrodisius* (1202, *Narbona*) de tradición pagana, o los epitafios de Eugenia (1447, *Massilia*) o de Hilario de Arles (668, *Arelate*) en época tardía, cuyos impecables versos hacen justicia a las reivindicaciones de quienes claman por una mejor consideración de estas composiciones en los trabajos de literatura latina⁴.

Entre estos referentes de la literatura epigráfica, según nos parece, podría situarse el *carmen* que ahora traemos a colación: el elogio funerario que Apolosto dedica a su esposa Hipodamia, que habría fallecido a una temprana edad durante un parto. A partir de estos dos nombres, su primer editor, H.I. Marrou⁵, proponía que dedicante y dedicataria podrían tratarse de una pareja de pantomimos, basándose en la relación existente entre el nombre de *Apolaustus* con este género⁶. No obstante, como apuntara J. Gascoü⁷, si bien nos ha quedado el testimonio de varios *Apolausti* en Italia durante el siglo II⁸, nada parece indicar que exista una correspondencia unívoca entre nombre y profesión. También es cierto que su origen etimológico⁹ parece dado a

² Más de 160 composiciones conforman actualmente el catálogo con el que trabaja el equipo mencionado *supra*.

³ F. Bücheler, *Anthologia Latina, pars posterior 1-2: Carmina Latina Epigraphica*, Leipzig 1895-7 (Stuttgart 1982), y E. Lommatsch, *Supplementum*, Leipzig 1926 (Stuttgart 1982).

⁴ Una buena síntesis de esto que decimos puede leerse en C. Fernández Martínez, *Poesía epigráfica latina* (2 vol.), Madrid 1998-9, vol. 1, 17-18 (= *Année épigraphique* 1973, 326).

⁵ “Deux inscriptions latines d’Apt et de Marseille”, *CRAI* 115/2, 1971, 275-6.

⁶ A partir del trabajo de L. Robert, “Pantomimen im Griechischen Orient”, *Hermes* 65/1, 1930, 111-2, a propósito de un Τιβ. Ἰούλιος Ἀπολαυστός con dedicatorias en Delfos, y, quizá, en Éfeso.

⁷ En J. Gascoü, Ph. Leveau, J. Rimbart, *Inscriptions Latines de Narbonnaise (ILN)*, IV: *Apt (XLIV^e supplément à Gallia)*, Paris 1997, 76 (= J. Gascoü, J. Guyon, O. Cavalier, *La collection d’inscriptions gallo-grecques et latines du Musée Calvet* (2 vol.), Paris 2005, 204).

⁸ Cf. H. Solin, *Die griechischen Personennamen in Rom: ein Namenbuch*, Berlin 1982, 861.

⁹ “Del que se obtiene beneficio”, “diversión” > ἀπολαύω (cf. H.G. Lidell, R. Scott, *A Greek-English Lexicon*, Oxford 1996, s.v.).

ello. Por su parte, el de *Hippodamia* está escasamente atestiguado tanto en la epigrafía griega como en la latina, a pesar de sus referentes mitológicos¹⁰.

La inscripción fue encontrada durante las obras de construcción de la carretera RN 100, que conecta Apt con Forcalquier, entre los restos de una necrópolis galo-romana que se extendía en los márgenes de la antigua vía *Domitia*, que coincide en ese tramo con la mencionada ruta¹¹. Pero la inscripción tuvo que esperar hasta el año 1970 para que Marrou, en el transcurso de un “*iter epigraphicum*” –como él mismo lo denomina–, la redescubriera y expusiese un primer texto en una de las sesiones de la *Société nationale des antiquaires de la France*¹². En esta publicación incluye dos textos: una primera versión procedente de su lectura de la pieza, y otra ya revisada y enmendada incorporando las sugerencias de los miembros presentes durante la exposición. Este segundo texto, junto a un comentario algo más detallado, volvería a ser publicado por el mismo autor un año más tarde¹³. En este segundo trabajo proporciona noticias más exactas acerca de la funesta suerte que corrió la pieza después de su hallazgo, obtenidas de manera oral del conservador de aquel museo, A. Dumoulin: parece que la inscripción reposaba –quizá íntegra– sobre un sarcófago de plomo –descubierto en el curso de las mismas obras¹⁴–, cuando fue arrasado por un buldócer, y sus fragmentos arrojados al río Calavón, de donde algunos de ellos pudieron ser recuperados por J. Girard, conservador por aquellos años del Musée Calvet de Aviñón¹⁵. Cuando A. Dumoulin se hace cargo de crear el Musée d’Histoire et Archéologie de Apt en 1952 pidió la inscripción en depósito¹⁶.

Más recientemente, el texto definitivo de Marrou y su comentario –con mínimas modificaciones– han sido incluidos en el fascículo de las *ILN* dedicado a *Apta Iulia* (IV, 34) y en el catálogo epigráfico del Musée Calvet¹⁷.

¹⁰ Hay varios personajes femeninos con este nombre en la mitología griega, de los cuales, los más conocidos son las esposas de Pélope (cf. Hyg. *fab.* 84), y la de Pirítoo (cf. *ib.* 33).

¹¹ Una primera noticia de los hallazgos producidos en el curso de estas obras se puede leer en A. Tamisier, “Découvertes de sépultures antiques à Apt (Vaucluse)”, *Rhodania. Comptes rendus du XIII^e Congrès de l’Association des préhistoriens, des archéologues et des numismates du Bassin du Rhône (Aix-en-Provence)*, 1947, 11-12, en la que, sin embargo, no se menciona nuestra inscripción.

¹² Cf. “Nouvelles inscriptions d’Apt et de sa région”, *BSAF* 1970 (séance du 16 décembre), 358-63. Entre su descubrimiento y esta primera publicación media la noticia que, sin ofrecer el texto, proporciona G. Barruol, “Essai sur la topographie d’*Apta Julia*”, *RAN* 1, 1968, 120.

¹³ Cf. n. 5.

¹⁴ Cf. Tamisier, “Découvertes”, 12.

¹⁵ Museo que continúa siendo el propietario de la pieza (inv. 22348 a 22352), a cuyos responsables agradecemos la oportunidad de habernos permitido estudiarla.

¹⁶ Allí continúa expuesta, y allí pudimos verla y fotografiarla en diciembre de 2016. De nuevo, sólo tenemos palabras de agradecimiento para sus gestores, por la amabilidad y facilidades otorgadas.

¹⁷ Cf. n. 7.

2. DESCRIPCIÓN DEL SOPORTE

Se trata de una placa de mármol blanco de grandes dimensiones de la que conservamos 35 fragmentos¹⁸, que casan entre sí en tres grupos: dos fragmentos se corresponden con el ángulo superior izquierdo de la misma; otros 18 – uno de ellos desaparecido¹⁹–, abarcan la práctica totalidad de la mitad superior y del lateral derecho; por último, 15 fragmentos conforman parte de la mitad inferior del soporte coincidiendo con su ángulo izquierdo. Un surco delimita el campo epigráfico, rehundiéndose en ambos laterales, formando una especie de *tabula ansata* inversa. A la altura de la línea 18 se conservan los ángulos inferiores de ambas *ansae*, lo que, unido a la restitución certera de las líneas 2 y 19, nos permite acercarnos a las dimensiones originales: 84,5 cm de alto, ca. 122 (im. 1)²⁰ de ancho, y 2 cm de grosor, con una superficie escrituraria de 77,5 cm de altura y ca. 122/107 de anchura.

La letra es una capital clásica, cuya altura oscila entre los 2,8 cm de la primera línea y los 2,2 de las líneas 8, 12 y 17, donde es visualmente inferior. Hace uso de la *I longa* para marcar *i* larga en *dilecto* (l. 10) y, tal vez en *vir* (l. 3) –en tiempo fuerte (cf. *infra*)–, pero también para *i* consonántica en *iuventa* (l. 7)²¹. Todas las palabras están separadas por signos de interpunción triangulares con el vértice hacia arriba, a excepción de HOC MIHI (l. 24). Hay un único nexo: AV en *Apolaustus* (l. 3), cuya O es de menor formato, lo que evidencia una clara voluntad por no separar palabras y mantener la unidad del verso, que se ha respetado en todas las líneas, a excepción de la segunda y la tercera, como se detallará más adelante.

¹⁸ Marrou y, siguiendo a éste, Gascou habla de 28 fragmentos. Como se verá, uno de ellos se encuentra perdido; del resto, unidos en la actualidad sobre un tablero, es complejo determinar su número: no llegamos a diferenciar bien qué son grietas y qué descarnaduras respecto a otros fragmentos contiguos. Debe tenerse en cuenta que algunas de las fracturas debieron producirse en su hallazgo –como apunta Marrou– y que son, por lo tanto, limpias.

¹⁹ Correspondiente al margen derecho, en el que no había texto inciso: aparece en la foto publicada por Marrou, “Deux inscriptions”, 274, pero no quedan rastros de él en las siguientes ediciones.

²⁰ En el marco en el que los fragmentos se encuentran unidos para su exposición, el conjunto de la placa alcanza los 133,5 cm de ancho, algo más de lo que debió de poseer el original. De nuevo remitimos al texto y a las restituciones seguras de las l. 2 y 19 a estos efectos.

²¹ La *I longa*, que surge en tiempos de Sila para señalar la cantidad larga de las *i* procedentes del diptongo *ei* (cf. R. Cagnat, *Cours d'épigraphie latine*, Paris 1898³, 16), pasó a utilizarse a partir del reinado de Adriano como marca la *i* consonántica o, incluso la *i* final de palabra (cf. S. Mariner Bigorra, *Latín Vulgar*, Madrid 1990, 59). En el caso de *vīr*, en tiempo fuerte, esta grafía podría estar indicando un alargamiento, aunque no cabe descartar una función meramente ornamental.

3. PROPUESTA DE NUEVA EDICIÓN CRÍTICA²²

- M[anibus · in]fernis · memoriaeq(ue) · semper · habendae
Hipp[oda]miae · suae · constituit · pignora · post · gemina
nat[a -2/3- a · m]atre · relicta · dilectae · nimium · gratus · vir · Apolâustus
co[g]ita · t]u qui · pergis · iter · mane · quaeso · parumper*
- 5 *[siste · oro · g]ressum · dunc · perlege{n}s · anxia · fata
[-c.14-]i]bus · quondam · dunc · vita manebat
[-c.21- v]i]rente · iuventa
[-c.17-] h]e[u · Mors · co]n]traria · voti[s]
[-c.16-] maeror[-c.8-] parent[um]*
- 10 *[-c.14- d]ilecto · co[-c.11-]ro
[-c.15-] semperq(ue) · q[-c.6-] m]arito
[-c.17-]ro · form]a [- praesta]nte · beata
[-c.17-]t · transeg]erat · o]rbes
[-c.17- f]jugiens · m]e [- v]i]ta · r]eliquit*
- 15 *n[-c.17-]Jo · mari [- v]i]rgine · et · una
[-c.19-] perm]ult]aqu(ue) · litora · visa
qu]o [-] n]a[sc]o[r [-] m]o[r]i]o[r ·] morte[m · m]ihi · vita · paravit
nam · partu · genitam · partu[s · me] · tradidit · umbris
Hippodamia · fuit · nomen · du[nc ·] vita · manebat*
- 20 *haec · tamen · ex]t]remi · te]llu]s [-] +[-c.6-]a · fa]ti
quod · quae · me · genuit · pat]ria ---]
adque · ubi · vita · data · est · i]bi ---]
apte · nam · genitam · tr]isti]s · me · condidit/suscipit · A]pta]
hoc mihi · dilecte · co]n]i]ux · po]nis · monumentum]*

1 Ante lac. lineam verticalem agnovi. *Supplevi* (cf. CLE 1251,3); [dis in]fernis *Marrou tempt. in CRAI (inde Gascou) – habendae: servandae Marrou in CRAI. – 2 Suppl. Marrou in CRAI (inde Gascou); hi[c prop. Picard et Chamoux dub. – 3 nat[a ac m]atre sive nat[a at a m]atre prop. Mandouze, sed nat[a at m]atre ed. Marrou, quem Gascou iterum corr. nat[a at a m]atre. – 4 Supplevi ; co[m]es tu] Marrou in CRAI (inde Gascou). – 5 Supplevi; [siste] gressum expl. Marrou (inde Gascou) ex con.*

²² Seguimos para la edición crítica los signos habituales en la edición de textos epigráficos, utilizados por la Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaften para la publicación del *Corpus Inscriptionum Latinarum (CIL)*, en nuestro caso:

a(bc) = abreviatura resuelta.

abc = restos de letras sólo identificables por el contexto.

[abc] = letras perdidas que se pueden restituir.

[-c.10-] = letras perdidas cuyo número se puede calcular de manera aproximada.

[---] = letras perdidas cuyo número no se puede calcular.

{abc} = letras que el editor secluye.

+ = resto de letra inidentificable.

âb, ân = letras en nexa: el circunflejo va sobre cada letra en nexa con la siguiente.

ì, ð = letras *longae*.

Heurgon, qui [con]gressum legend. cens. – **6** Post lac. lineam verticalem agnovi:]pus Marrou et Gascou sed]ibus metri causa malui. – **7** Post lac. lineam verticalem agnovi, inde supplevi;]ente Marrou in BSAF, suppl. flo]rente in CRAI (inde Gascou). – **8** In medio frg. HE agnovi; con]traria vot[a aut vot[i dub. Marrou in BSAF, co]ntraria voti[s ed. in CRAI (inde Gascou); cet. supplevi ex loc. simil. apud CLE. – **9** Supplevi: post parent-lineam verticalem non vidi, ergo parent[um] et non parent[is] suppl. oportet; maeror[e expl. Marrou in CRAI (inde Gascou), sed fort. maeror casu nominativo. – **10** Suppl. Marrou (inde Gascou). Ante lac. litt. O agnovi. – **11** Litt. A ante lac. ed. Marrou in BSAF, sed om. in CRAI, quam Gascou quoque om., sed agnovi. – ma]rito Marrou in BSAF, corr. m]arito in CRAI (inde Gascou). – **12** Post lac. lineam verticalem agnovi; supplevi ex Ov. epist. 3,35. – **13** e]t transeg[it o]rbes expl. Marrou in CRAI (inde Gascou), o]rbes «dans le sens d'année» prop. Picard; correxi metri causa (cf. CLE 1437,3 et 1991,3). – **14** Lineas verticales agnovi duas: unam ante lac., aliam supra G (v. 15); f]ugiens m[... r]eliquit ed. Marrou (inde Gascou), cet. supplevi ex auctoribus (cf. Lucr. 5,63, Verg. Aen. 6,735 et Ov. met. 11,327); m[emoria r]eliquit prop. Samaran et m[ihi r]eliquit Pflaum. – **15** Initio, ante lac. lineam verticalem, fort. N; post MAR-aliam agnovi; cet. suppl. ex Ov. met. 6,524. – **16** Lineam verticalem ante lac. agnovi, inde supplevi, nam in lac. nihil aliud legi potest. – **17** Expl. Marrou in CRAI (inde Gascou): qu[...]rmo IO[m]orte [m]ihi vita paravit in BSAF, inde [s]ort[em] coni. Picard. – **18** Suppl. Marrou in CRAI (inde Gascou), tantum part[us] in BSAF. – **19** Suppl. Marrou in CRAI ex v. 7 (inde Gascou), sed d[um] ed. in BSAF. – **20** ex[t]remi expl. Marrou in BSAF (inde Gascou), sed om. in CRAI; cet. ex nova lect. supplevi: sub litt. V (vita v. 19) partem superiorem litt. S agnovi, quam seq. litt. rotunda (O, C, S vel G); in v. fine, sub manebat (ib.) seq. AFA: ex syllabarum coniunctione legend. A [·] FA. – **21** Suppl. Marrou (inde Gascou), quamvis dub. in BSAF. – **22** Supplevi. – **23** t[r]ist[ed. Marrou (inde Gascou), cet. explevi. – apte: casum locativum simul adverbium fuisset coni. Heurgon, quod Marrou sumpsit in comm. suo in CRAI. – **24**. con[iu]x Marrou in BSAF (inde Gascou), sed V minime exstat; cet. explevi ex CLE (cf. e.g. 510,1).

4. TRADUCCIÓN

“A los Manes infernales y a la memoria perpetua de su querida Hipodamía, lo erigió después del nacimiento de unos gemelos... privados de su madre, su marido Apolosto, agradecidísimo.

Presta atención, tú que recorres esta senda, aguarda un momento, por favor; contén tu caminar, te lo imploro, hasta que hayas leído mi funesto destino:... antaño, mientras vivía... (fui arrebatada) en el verdor de mi juventud... ¡ay, la muerte! en contra de mis deseos... dolor de mis padres... y

siempre... para mi querido esposo... dichosa por mi destacada belleza... había transcurrido... años... la vida huyó y me abandonó... en el mar... sola, siendo aún una chiquilla... y después de conocer muchas costas. Por la misma razón que nazco muero, la vida misma me deparó la muerte: pues a mí, que nací de un parto, un parto me entregó a las sombras. Hipodamía fue mi nombre mientras vivía; esta tierra, sin embargo, de mi hado postrero... lo que la patria que me engendró... y donde recibí la vida, allí mismo... Pues nací con aptitudes y Apta me acoge triste, y aquí me eriges, querido esposo, este monumento.”

5. LENGUA, METRO Y ESTILO

La doble naturaleza de los *CLE*, epigráfica y literaria, hace necesaria una perspectiva asimismo doble para la correcta valoración del texto inciso: además de las consideraciones propias de su realidad material (espacio, tamaño de las letras, compaginación, etc.), deben tenerse en cuenta otras de índole específicamente filológica para el establecimiento y estudio del texto conservado, más si cabe en casos de *carmina* fragmentarios como el que nos ocupa. Por ello, a las notas epigráficas, sumamos ahora cuestiones relacionadas con la lengua, la métrica y el estilo del texto que, como se verá, conducirán a una imagen de la inscripción bien diferente a la dibujada por sus anteriores comentaristas.

5.1. Notas sobre la lengua

Los fragmentos conservados presentan algunas particularidades gráficas: *ancxia* (l. 5), con notación de la *x* mediante el dígrafo *cx*, para reforzar el rasgo velar del doble fonema, hasta cierto punto común en la escritura epigráfica²³; no obstante, esta grafía convive con la grafía simple: *coniux* (l. 24). En la misma línea 5 podemos leer *perlegens*, en lugar de la forma *perlegis*, que deja ver los problemas que había ocasionado la tendencia a la pérdida de *n* implosiva ante *s*, a la vez que los emergentes cambios en el sistema vocálico latino, donde comienza a operar un sistema de oposiciones fonológicas basado en el timbre vocálico, que, en este caso concreto ha llevado a la confusión entre las antiguas *ĩ* y *ě*²⁴. En la línea siguiente (6) aparece *dunc* en lugar de *dum*, por semejanza con *tunc*²⁵, y en la línea 22 *adque* por *atque*, por neutralización del rasgo sordo/sonoro en coda silábica²⁶.

²³ Cf. J. Pirson, *La langue des inscriptions latines de la Gaule*, Paris 1901, 69-70 y del Hoyo Calleja, Javier, “El grafema X ayer y hoy. Polivalencia y ambigüedad. Su representación en la epigrafía latina de Hispania”, *SPhV* 13, 2011, 82.

²⁴ Cf. Pirson, *La langue*, 63 y 8-10; V. Väänänen, *Introducción al latín vulgar* (versión española de M. Carrión), Madrid 1968, 113 y 71-2 respectivamente.

²⁵ Cf. A. Ernout, A. Meillet, *Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots* (augmenté d'additions et de corrections nouvelles par J. André), Paris 1985⁴, s.v.

²⁶ Cf. Pirson, *La langue*, 65.

5.2. Propuesta de reclasificación métrica

Con relación a su carácter métrico, Marrou²⁷ habla en un primer momento de “*quasi-versus*” y de “fin de hexámetros” al final de cada línea, de las que excluye las líneas 2, 3 y 4, sin llegar a concretar más sobre su forma métrica y/o sus peculiaridades prosódicas. Gascou (*ILN*), por su parte, comenta que “*aucune des lignes conservées ne permet pas une scansion régulière, à l’exception des l. 17-18, qui sont des hexamètres dactyliques corrects*”. Esta denominación de *quasi-versus* ha sido bien acogida por la crítica, y aplicada de manera general a todos aquellos epígrafes que, de carácter presumiblemente poético, no entran estrictamente en los cánones de la versificación cuantitativa clásica²⁸. Sin embargo, acoge una gran cantidad de accidentes prosódicos y métricos que difícilmente se pueden constreñir bajo un mismo título. En este caso –y nos detendremos más adelante en ello– podría responder, incluso, a cuestiones alejadas del fenómeno literario en sí mismo. Pero, ahora, ciñéndonos a su forma métrica, apreciamos lo siguiente:

La primera línea coincide con la realización de un hexámetro casi perfecto, a excepción del cuarto pie, malogrado por la inclusión del sustantivo *memoria*, que, por su colometría, no tiene lugar en la versificación dactílica²⁹. La juntura *semper habendus/a* está en Tib. 3.11.2 y en Iuv. 6, Ox.21, aunque en otras partes del verso, por lo que el paralelo podría ser simplemente casual.

Las líneas 2 y 3 proporcionan desde el punto de vista métrico secuencias aberrantes³⁰: sólo vulnerando la compaginación general del texto pueden hallarse dos hexámetros dactílicos: el primero de ellos desde *pignora* (l. 2) hasta *relicta* (l. 3), con cesura pentemímeres tras *gemina*, cuya última sílaba apare-

²⁷ “Deux inscriptions”, 273.

²⁸ Respecto a la crítica de textos epigráficos, es empleada por primera vez por E. Le Blant, *Inscriptions chrétiennes de la Gaule antérieures au VIII^e siècle*, 2 vol., Paris 1856-65, para la clasificación métrica del CLE 769 (nº 624 de su *Recueil*); la toma prestada de Gennad. *vir. ill.* 15, quien se refiere a los versos de Comodiano, que pasan hoy por ser de ritmo acentual (cf. L. Müller, *De re metrica poetarum Latinorum*, Lipsiae 1894, 555; S. Mariner Bigorra, “Enfoques recientes del problema de Comodiano: discusión”, *Actas del II Congreso español de Estudios Clásicos*, Madrid, 1964, 121-8; G. Pighi, *Enciclopedia classica*. VI/2: *La lingua latina nei mezzì della sua espressione*, Torino 1968, 546-7 y 555-6).

²⁹ La resolución de esta palabra en los CLE suele ir encaminada al alargamiento de la primera sílaba (cf. e.g. CLE 476,3 y C. Hamdoune, *Vie, mort et poésie dans l’Afrique romaine*, Bruxelles 2011, 138,12), en este caso, un eventual alargamiento nos proporcionaría cuarto un pie de tetrasílabo; otra posible resolución pasa por la consonantización de la *i*, con el consecuente alargamiento de la sílaba precedente; en cualquier caso quedaría por resolver la abreviación del diptongo *ae*, que no es imposible, incluso en sílaba tónica (cf. R. Carande, “De la cantidad al acento: transformación métrica en los CLE Hispanos”, *Asta ac Pellege: 50 Años de la Publicación de Inscripciones Hispanas en Verso de S. Mariner*, Madrid 2002, 215).

³⁰ L. 2: 4 pies y medio cercanos al ritmo dactílicos pero incorrectos (*Hīppōdā | mīāē | sūāē | cōnstītū | īt*) seguidos de un hemiepes (*pīgnōrā | pōst gēmī | nā*). L. 3: un verso de nueve pies de ritmo dactílico aún más imperfecto (*nātā [x] ā | mātṛē rē | lictā | dilē | ctaē / nīmī | ūm / grā | tūs | vīr Apō | laūstūs*)

ce alargada en esta posición³¹; el otro, desde *dilectae* hasta *Apolaustus* (l. 3), con cesuras triemímeras y pentemímeras, que contaría con un cuarto pie de un único elemento largo, y con un alargamiento en la cláusula, *vīr*, dentro de la tónica general de los monosílabos a adoptar esta cantidad. Merece la pena recordar que la *i* de dicha palabra aparece representada mediante una *I longa*, utilizada en la misma inscripción para marcar la cantidad en *dilecto* (l. 10)³². Quedaría, no obstante, al comienzo de la segunda línea una secuencia dactílica imperfecta: *Hippodamiae suae constituit*, que, frente a las otras, no muestra ningún tipo de corte métrico: una interpolación en prosa, muy habitual, por otra parte, en los *CLE* cuando se trata de incluir en el verso elementos como el nombre o la edad del dedicatario³³. Esta hipótesis está, además, respaldada desde el punto de vista formal: son muchas las ocasiones en las que *geminus* aparece ante la diéresis del pentámetro y ante la pentemímeras³⁴, frente a su total ausencia en la cláusula del pentámetro³⁵. De igual modo, las construcciones con el participio de *relinquere* forman parte de la cláusula del hexámetro tanto en los *CLE* como en los autores³⁶. Además, esta división mantiene la cuádruple concordancia *pignora, gemina, nat[a] y relictā*, y evita un indeseable encabalgamiento.

No obstante, la realidad que observamos en los versos que siguen (l. 4-24) es bien distinta: en las tres líneas que verosímelmente podemos leer en su totalidad (17-19) se pueden escandir hexámetros dactílicos correctos: la secuencia final del 19 desde la cesura heptemímeras, *dunc vita manebat*, es un final de hexámetro tomado de Verg. *Aen.* 5.724, 6.608 o 6.661, muy repetido con diferentes adaptaciones en los *CLE*³⁷; el nombre *Hippōdāmīa* preserva en el verso 19 las cantidades que le corresponden según su origen griego, y no ha abreviado la última *i* ante vocal.

Las líneas 4-5 atestiguan lo que también parecen ser dos hexámetros correctos, aunque con algunas licencias prosódicas, de las que en seguida nos ocuparemos; queda espacio disponible en el soporte para el segundo elemento

³¹ Cf. Müller, *De re metrica*, 405-409; Pighi, *Enciclopedia classica*, 386.

³² Cf. n. 21.

³³ Cf. C. Fernández Martínez, "Recursos para la indicación de la edad en los epitafios en verso", *Estudios de métrica latina*, Granada 1999, esp. 262-4.

³⁴ Cf. e.g. Prop. 2.3.14; Ov. *am.* 1.8.16 o Mart. 7.28.6, y Verg. *Aen.* 2.203, u Ov. *met.* 6.54 o *fast.* 1.135.

³⁵ Debido, seguramente, a la moda de finalizar los mismos con un bisílabo desde Ovidio, que se extendió rápidamente a los hábitos versificatorios de los *CLE* (cf. Müller, *De re metrica*, 258; J. Luque Moreno, *El dístico elegíaco. Lecciones de métrica latina*, Madrid 1994, 69-70; R. Carande Herrero, "Huellas del estilo métrico", *Habis* 33, 2002, 605-6).

³⁶ Cf. e.g. *CLE* 701,5 o 541,5 y Verg. *Aen.* 2.108 u Ov. *am.* 2.16.47.

³⁷ Cf. Hoogma, *Der Einfluss Vergils auf die Carmina latina epigraphica: eine Studie mit besonderer Berücksichtigung der metrisch-technischen Grundsätze der Entlehnung*, Amsterdam 1959, 275-6.

del primer pie del cuarto verso, y para los tres primeros elementos del 5, que se han perdido.

Por su parte, las líneas 20-24 nos han legado el comienzo de cuatro hexámetros también correctos y no exentos de paralelos: la secuencia *ubi vita data est* ante cesura es una reformulación de *Ov. met. 8.712, donec v. d. e.*³⁸, utilizada, por lo demás, como sucedáneo del *dum vita manebat* virgiliano en los *CLE*³⁹; a su vez, *hoc mihi* (l. 24) encuentra paralelos a comienzo de verso en la poesía elegíaca, donde, entre todos los ejemplos que se podrían aducir⁴⁰, resulta muy interesante el carácter de epílogo que tiene en *Prop. 3.9.59*.

Poco se puede afirmar con seguridad de las líneas 6-16, conservadas muy fragmentariamente, salvo que testimonian bien cláusulas de hexámetros correctas, bien secuencias compatibles con ellas: el final del verso 8 procede de nuevo de Propertio (1.5.9)⁴¹. Los restos del final de la línea 7 recuerdan a fórmulas similares de la poesía de autor⁴², pero también de los *CLE*, como comentaremos con más detalle *infra*.

En los versos 4-6 y 17-24 se observa un respeto absoluto por la cesura pentemímera o la trocaica (v. 4), y no es incompatible con las lagunas en el soporte pensar lo mismo para las líneas 8, 11-12 y 14-15. Presenta de manera habitual otros cortes métricos: triemímeras y heptemímeras en los versos 17-18 y 23; al menos triemímeras en los versos 5 y 21, y al menos heptemímeras en los versos 4, 6, 8, 12-15, 19 y 24 (también quizá en el 9 y el 21). Posee un número significativo de encuentros vocálicos, hasta 4 (v. 11, 15 y 22), todos ellos resueltos mediante elisión.

Con estos antecedentes, debe admitirse que, frente a las secuencias de las líneas 1-3, nos encontramos ante 21 hexámetros dactílicos correctos, si bien su autor ha recurrido a algunas licencias métricas para su composición, corrientes, por lo demás, en los *CLE* a partir del siglo II: dos abreviaciones en sílaba final abierta en *quaeso* (v. 4) y *mari* (v. 15), y un alargamiento ante cesura en el v. 24⁴³.

³⁸ Cf. también *trist. 2.1.127* y 3,3,36 y *Epiced. Drusi 369*.

³⁹ Cf. e.g. 1582,15; 1106,1.

⁴⁰ Cf. *Prop. 3.17.9*, *Tib. 1.1.49*, *Eleg. in Maecen. 2.159*; también en el *CLE 1185,1*.

⁴¹ Cf. también *Tib. 3.4.83: c. vota*. Sobre la relación del motivo que se trata en estos versos con la elegía latina cf. E. Lissberger, *Das Fortleben der Römischen Elegiker in den Carmina Epigraphica*, Diss. Tübingen 1934, 48.

⁴² Cf. e.g. *Hor. ars 115* y *Sil. 16.455: florente i.*, u *Ov. trist. 3.12.21: labente iuventus*.

⁴³ Cf. Müller, *De re metrica*, 412-21 y 405-9 respectivamente; L. Gamberale, "Letteratura minima. I Carmina Latina Epigraphica", *Cultura e lingue classiche 3 (3º Convegno di aggiornamento e di didattica, Palermo, 29 ottobre-1 novembre 1989)*, Roma 1993, 400-1; Carande, "De la cantidad", 212 ss.

	<i>M[anibus in]fernis memoriaeque semper habendae</i>	[-vv-]- -/vv vv- vv ~
2a	<i>Hip[poda]miae suae constituit</i>	-[vv] -- v- vv ~?
2b	<i>pignora post gemina, nata... [a m]atre relicta</i>	-vv vv x/- [-] vv ~
	<i>dilectae nimium gratus vir Apolaustus.</i>	-- -/vv -/ - vv ~
	<i>Cofgita, t]u qui pergis iter, mane, quaeso parumper,</i>	-[v-] -- v- v -/vv vv ~
5	<i>sist(e), oro, g]ressum, dunc perleges anxia fata:</i>	[- -] -/ - vv vv ~
	<i>...ibus quondam, dunc vita manebat,</i>	[-∞ v]v -/ - vv ~
	<i>... v]irente iuventa:</i>	[-∞ ∞ ∞ v]v vv ~
	<i>... he[u mors co]ntraria voti[s</i>	[-∞ ∞ v -/ - vv ~
	<i>... maeror...parent[um</i>	[-∞ v]- - /[∞ ∞ v]v ~[~]
10	<i>... dilecto co...ro</i>	[-∞ v] -- v x [-∞ vv v]~
	<i>... semperqu(e) a...marito</i>	[-∞ ∞ v -/ - x [-v]v ~
	<i>...ro formá ` [praesta]nte beata</i>	[-∞ ∞ v] - - -/ - vv ~
	<i>...t transeg[erat o]rbes</i>	[-∞ ∞ ∞ v -/ - vv ~
	<i>... f]ugiens me [v]i[ta r]eliquit</i>	[-∞ ∞ v v v -/ - v]v ~
15	<i>n... o mari [vi]rgin(e) et una</i>	[-∞ ∞ ∞ v v v [-]vv ~
	<i>... perm[ult]aque litora visa.</i>	[-∞ ∞ v v v v v ~
	<i>Quo na[sc]or mo[r]io[r], morte[m m]ihi vita paravit:</i>	-- -/vv -/ - vv vv ~
	<i>nam partu genitam, partu[s me] tradidit umbris.</i>	-- -/vv -/ - /[v] vv ~
	<i>Hippodamia fuit nomen du[nc] vita manebat,</i>	-vv vv v -/ - vv ~
20	<i>haec tamen extremi te[llu]s...a fat[i]</i>	-vv -- v v v v v v ~
	<i>quod quae me genuit pat[ria],...</i>	-- -/vv v v v x ∞ vv ~
	<i>adqu(e) ubi vita data (e)st, i[bi] ... :</i>	-vv vv v v v v ∞ vv ~
	<i>apte nam genitam tristi[s me] condidit/suscipit Apta:</i>	-- -/vv v v v v v ~
	<i>hoc mihi, dilecte coniux, po[nis] monumentum</i>	-vv -- v v v v v v ~

5.3. Estilo compositivo

A pesar de su fragmentariedad, la longitud del poema posibilita la identificación de algunos rasgos que definen de manera clara el estilo compositivo del *carmen*, y cuya apreciación desempeña un papel determinante –como se verá– en el establecimiento de nuestra edición. Así la repetición de secuencias completas, total (cf. v. 6 y 19) o parcialmente: como es el caso del primer hemiepes de los v. 18 y 23: *nam partu genitam...*, frente a *apte nam genitam...*, en los que la única modificación sustancial reside en el cambio del elemento que recibe la paronomasia (*partus* vs. *apte*), y en la posición de *nam*, pospuesto en el segundo para evitar el encuentro vocálico; a éstos podría añadirse el uso de *genuit*, de nuevo, ante cesura pentemímeras en el verso 21.

También el uso significativo de figuras fónicas: aliteraciones, de las cuales las más evidentes podrían ser la de la nasal en el verso 6 (*quondam dunc vita manebat*); la de la nasal, la vibrante, la *i* y la *o* en torno al sustantivo *mors* en el verso 17 (*quo nascor morior, mortem mihi vita paravit*); o de la *i* y la *a* en el 22 a partir de *vita* (*adque ubi vita data est, i...*). Abusa de la ya mencionada paronomasia, que sitúa en lugares estratégicos del verso: ya al comienzo y tras la pentemímeros: *partu/partus* (v. 18); ya en torno a la cesura central: *morior/mortem* (v. 17); o bien ambas al comienzo: *quod quae* (v. 21).

Como se puede comprobar, estos rasgos afectan sólo a los versos 4 a 24; entre los tres primeros el *homeotéleuton* *-al/-ta* (*pignora post gemina nata ...a matre relict*) es el único recurso reseñable.

6. CONTENIDO Y ESTRUCTURA

Como hemos comentado, se trata del elogio fúnebre que Apolosto le dedica a su joven esposa Hipodamia, en el que hace un recorrido por buena parte de los temas de la epigrafía funeraria latina en verso, que, a grandes rasgos ya definieron Marrou⁴⁴, y más ordenadamente, Gascou en las *ILN*. No obstante, las cuestiones sobre la estructura misma del poema no han sido abordadas –según nos parece– con suficiente claridad.

Ambos autores planteaban que, tras la voz inicial de un narrador en las tres primeras líneas, el epitafio se ponía en boca del marido a partir de la cuarta, dejándose llevar por las terceras personas del singular *transegfit*, que restituyen para la línea 13, y *rjeliquit* que se lee en la 14. Pero a partir del verso 16 (el 17 según Gascou), la aparición insistente de verbos y pronombres en primera persona los llevaba a pensar que había habido un cambio de voz, que se habría otorgado a la difunta hasta el final de la composición.

Nosotros, como se habrá podido comprobar en la traducción que ofrecemos, tenemos una percepción diferente del conjunto del poema:

En las tres primeras líneas lo que hallamos es el tradicional *praescriptum* en prosa con los datos denotativos⁴⁵ de la inscripción, esto es, la información considerada básica, y que habitualmente se reservan a la prosa, habida cuenta de las dificultades para incluirlos en el verso; en nuestro caso éstos son: las fórmulas habituales de consagración del monumento funerario en la zona meridional de la Galia en torno a finales del siglo II⁴⁶: *Diis Manibus et memoriae aeternae* (l. 1), si bien modificados en un intento de construir

⁴⁴ “Deux inscriptions”.

⁴⁵ Así los llamó P. Colafrancesco, “Un problema di convivenza: Epigrafia e poesia”, *Invigilata lucernis* 7-8, 1985, esp. 297 ss.

⁴⁶ Cf. J.-J. Hatt, *La tombe gallo-romaine. Recherches sur les inscriptions et les monuments funéraires gallo-romains des trois premiers siècles de notre ère, suivi de les croyances funéraires des gallo-romains*, Paris 1986, 12; A. Audin, Y. Burand, “Chronologie des épitaphes romaines de Lyon”, *REA* 61/3-4, 1959 [320-352], 322 ss.

un hexámetro correcto. Le siguen en la segunda línea y en el comienzo de la tercera el nombre de la difunta, las causas de la muerte, un parto gemelar⁴⁷, a partir de cuya mención se aprovecha para traer a colación a estos hijos, que nada más nacer ya han sido privados de su madre⁴⁸. La mayor parte de la línea 3 se reserva para consignar el nombre del dedicante, el marido, y diversas fórmulas de afecto: “la difunta le era muy querida” (*dilectae*) y Apolosto le erige el monumento fúnebre “muy agradecido” (*nimum gratus*)⁴⁹.

Coincidimos en que hay un cambio de voz a partir de la cuarta línea, pero creemos que desde ésta, y hasta el final del poema, es en boca de Hipodamía en la que está puesta toda la composición, con una distribución temática que tiende a agrupar de dos en dos los hexámetros.

Es ella quien le ruega al caminante en los versos 4-5 que se detenga a leer el epitafio⁵⁰ y leer en voz alta su nombre, para evitar así la *secunda mors*⁵¹; el adjetivo *anxius* (l. 5) encuentra su integración en este tópico en la advertencia al lector de que la lectura del epitafio ha de provocarle dolor⁵².

No está del todo claro cuál era el contenido del verso 6, quizá la declaración de que la fallecida fue dichosa en el transcurso de su vida (cf. *Firma satis felix cum me mea vita maneret, CLEB ES*⁵³, SE2), la exaltación de una cualidad personal (cf. *rebus sollicitus fueras dum vita maneret, CLE 1829,5*).

En los versos 7-8 se da paso al lamento por la pérdida prematura de la difunta, que se cristaliza mediante la metáfora de la muerte en la flor de la vida⁵⁴ (l. 7), a la que le siguen las imprecaciones habituales contra los que se entienden como los agentes de la misma, en este caso la personificación de la muerte⁵⁵. Este motivo da pie en los dos siguientes versos a referencias más

⁴⁷ Se trata, pues, de una *mors singularis*, que se suma a los pocos casos en los que la muerte a causa de un alumbramiento es objeto del contenido del *carmen*: los *CLE* 1175,11; 1834,1; 1297,1 y 4; 1992,3-4 y 2080,5-6.

⁴⁸ Motivo recurrente en los epitafios dedicados a mujeres, de los que el epitafio de Claudia (*CLE* 52) es probablemente el más célebre de todos: *gnatos duos creauit; horunc alterum / in terra linquit, alium sub terra locat* (v. 5-6).

⁴⁹ Cf. respectivamente con el apelativo *piissimo/ae* y la fórmula *b(ene) m(erenti)* que florece en los siglos II y III en las dedicatorias en prosa de los epitafios.

⁵⁰ Cf. J. A. Tolman, *A Study of the Sepulchral Inscriptions in Buecheler's "Carmina Epigraphica Latina"*, Chicago 1910, 5-8; E. Galletier, *Étude sur la poésie funéraire romaine d'après les inscriptions*, Paris 1922, 318-19; R. Lattimore, *Themes in Greek and Latin Epitaphs*, Urbana 1962, 232-4.

⁵¹ Cf. Galletier, *Étude*, 40 y 98; G. Sanders, *Lapidés memores: païens et chrétiens face à la mort*, Paris 1991, 183-205; R. Hernández Pérez, *Poesía latina sepulcral de la Hispania romana: estudio de los tópicos y sus formulaciones*, Valencia 2001, 219.

⁵² Hernández, *Poesía*, 275-6.

⁵³ *CLEB ES* = J. Martín Camacho, *Carmina Latina Epigraphica Baeticae ex schedis: edición y comentario*, Sevilla 2010.

⁵⁴ Cf. Tolman, *A study*, 32-4; Lattimore, *Themes*, 195-8 o Hernández Pérez, *Poesía*, 12-4.

⁵⁵ Cf. B. Lier, “*Topica carminum sepulcralium latinorum*” (I-II), *Philologus* 62, 1903

exactas al dolor de los padres⁵⁶ (v. 9) y del marido (v. 10), cuya identificación sólo es posible a partir del adjetivo *dilectus*, aplicado habitualmente a los cónyuges, algo que puede comprobarse sin salir de esta inscripción (cf. l. 3 y 24).

Los versos 11 y 12 se centran en la *laudatio* de la difunta: en lo que atañe a su aspecto físico (12) y, tal vez, a la descripción prototípica de la mujer *domiseda* (11, cf. *infra*).

Como M. Picard le hiciese ver a Marrou⁵⁷, el sustantivo *orbis*⁵⁸ (l. 13) está específicamente enlazado con la expresión de la edad versificada (cf. e.g.: *ante nouem plenos lunae quam uiueret orbis*, *CLE* 397,2; *nam solos septem proles quos duxerit orbis*, *CLE* 1164,7; Hor. *carm. saec.* 21-22: *certus undenos deciens per annos / orbis...*), cuyo circunloquio prosigue con toda seguridad en el verso 14.

En los dos versos siguientes se expresan ideas relacionadas con la pre-determinación de la muerte ya desde el mismo momento del nacimiento, descendiente de varias escuelas filosóficas, y presente en unos pocos *CLE*⁵⁹: el verso 15 está formulado a modo de *sententia* anticipando el tema en el que se desenvolverá el poema hasta el verso 23, tan sólo interrumpido por la inclusión de un verso temáticamente aislado con el nombre de la difunta (19): la vida tiene una concepción cíclica: nacida, como todos, de un parto, es precisamente su primer parto –pues no se declara la existencia de otros hijos– el que le ha propiciado su final (v. 16); pero es más, la misma tierra que la vio nacer, *Apta Iulia*, le ha dado muerte (v. 20-21) y sepultura (v. 22-23)⁶⁰, a pesar de que aun siendo muy joven viajó recorriendo muchos peligros (v. 15-16). Se trata de la idea del “eterno retorno” estoico, la misma que podemos leer en el epitafio de Antonia Severa (Roma), y por la que nos es dado poder interpretar estos versos: *me propter maria, terras atque aspera caeli / sidera transisti mediosque timenda per h[ostes] / inuenisti viam, hiemis nefanda tulisti...* (*CLE* 546,1-3). En esta noción ahondaría la denominación de los años como *orbis*, más allá de una simple función poética.

Desde los puntos de vista del contenido y la estructura también puede establecerse una oposición entre los tres primeros versos y el resto de la composición: el nombre de la difunta y la consagración del monumento por parte

[445-77 y 563-603], y (III), *ibid.* 63, 1904 [54-64], 460-1; Lattimore, *Themes*, 153-8 y 183-7; Lissberger, *Das Fortleben*, 48; Hernández, *Poesía*, 34-38.

⁵⁶ Cf. e.g. *esse tibi credas omnes de morte parentes / usque adeo aequalis maeror in ora fuit* (*CLE* 1189, 14-15).

⁵⁷ “Nouvelles inscriptions”, 361-2, y así lo recogía éste en “Deux inscriptions”, 277.

⁵⁸ A través de la acepción “una sucesión regular en rotación, secuencia temporal, ciclo” (cf. *Oxford Latin Dictionary* [*OLD*], Oxford 1968, s.v. 16).

⁵⁹ Cf. Lier, “*Topica*”, 584-6 y Hernández, *Poesía*, 89-90.

⁶⁰ Sobre este motivo cf. A. Brelich, *Aspetti della morte nelle iscrizioni sepolcrali dell’Impero Romano*, Budapest 1937, 36-7.

del marido están presentes tanto en los primeros como, de nuevo, en los versos 19 y 24; quizá también lo estuviera la mención a los hijos y la muerte durante el parto del verso 2b entre el sexto y el octavo, cuya transmisión es, no obstante, demasiado fragmentaria como para precisar su contenido exacto.

A estas repeticiones deben añadirse las diferencias en el metro y el estilo que ya vimos *supra*, que apuntan a dos manos en la composición del *carmen*. La estructura misma también refuerza esta idea: la alocución al caminante constituye de manera general el exordio de los *CLE* que optan por la misma; en este caso, además, se ha construido una composición anular muy elaborada: se comienza en el presente con la súplica al viajero para que lea la inscripción (v. 4-5), para pasar rápidamente a los lamentos por la pérdida de la difunta, la *laudatio* de sus bondades ... todo ello situado en el pasado, hasta que, presumiblemente, retoma el presente en los versos 21 y 22 con sendas oposiciones entre pasado/presente, y ya definitivamente en los versos 23 y 24 para declarar el lugar de la sepultura y agradecer al marido la erección de ésta.

Desde este punto de vista las secuencias de las líneas 1-3 son completamente prescindibles. La información que aportan, en todo caso, es complementaria, pero uno de estos datos adicionales es el que precisamente podría haber motivado la adición por parte de otro autor de los versos iniciales: el nombre del marido. Debe tenerse en cuenta que la ejecución de un importante monumento funerario, como del que tuvo que formar parte el epitafio de Hipodamía, y el desembolso económico que ello suponía no era sólo la vara de medir del amor que su marido sentía por ella, sino que, ayer igual que hoy, constituía un símbolo de prestigio social⁶¹.

7. NOTAS TEXTUALES Y PROPUESTAS DE RESTITUCIÓN

Marrou⁶² calificaba la posibilidad de suplir alguna de las pérdidas del texto como “*jeux d’humaniste*”, aunque él mismo ya abordara alguna de ellas. Sin embargo, la propuesta de lecturas que puedan completar de manera total o parcial las lagunas de un texto fragmentario son parte intrínseca de la labor filológica de edición, siempre que éstas se ajusten a la diversidad de factores que confluyen en el producto literario: esencialmente lengua y estilo, a las que, en el caso de los *CLE* se les unen el metro, dado su carácter poético, la lengua estereotipada de los *carmina*, y cuestiones relacionadas con su dimensión epigráfica (espacio disponible en el soporte, tamaño de los caracteres, etc.).

⁶¹ Nuestros cementerios están plagados de mausoleos que son ejemplo de esto que decimos. A ello se debe la presencia casi sistemática del nombre del dedicante en el monumento funerario, a veces antecediendo al del difunto, e incluso en un tamaño de letra mayor: nos acordamos ahora de inscripciones como la que *Servilia Praepusa* dedica a su hija *Lesbia* (J. Gómez Pallarès, *Poesia epigràfica llatina als Països Catalans. Edició i comentari [PECP]*, Barcelona 2002, L1) o el que *Sextus Iulius Felix* le dedica a su *alumnus*, *Felicissimus*, en *Aquae Sextiae* (Aix-en-Provence, cf. p. 40).

⁶² “Deux inscriptions”, 275.

*M[anibus · in]fernīs · memoriaeq(ue) · semper · habendae
 Hip[poda]mīae · suae · constituit · pignora · post · gemina
 nat[ra -2/3- a · m]atre · relictā · dilectae · nimium · gratus · vir · Apolāustus*
 (v. 1-3)

La acertada reconstrucción del nombre de la difunta en la segunda línea por parte de Marrou marca la pauta para la restitución de las secuencias perdidas: si no conserváramos el pequeño fragmento del ángulo superior izquierdo, se habrían perdido 8 letras, cuyo módulo es algo más grande y holgado que en las líneas primera y tercera.

Para la primera Marrou⁶³ reconstruía [*dis in]fernīs* argumentando que, quizá, el texto comenzase sangrado en esta línea respecto a las demás. Sin embargo, la revisión del soporte ha revelado el arranque de un asta vertical antes de la fractura (cf. im. 2), por lo que no es posible admitir dicha conjetura, que contaría con pocas letras para completar la laguna. La lectura *M[anibus in]fernīs* que proponemos resulta más acorde con el número de letras necesarias: proporciona un verso con cesura pentemímeros, y cuenta con un paralelo en el *CLE* 1251,3, también como comienzo de hexámetro.



Im. 2. Detalle del fragmento del ángulo superior izquierdo

⁶³ *ibid.*, 276.

En lo que toca a la línea 3, las restituciones certeras *nat[*a* y *a m]atre** realizadas por Marrou y Gascou, dejan un espacio disponible para 2 o 3 letras, que vienen a coincidir con el primer elemento del cuarto pie del verso 2b. Sin embargo, las faltas prosódicas de estos versos hacen que cualquier restitución resulte del todo incierta: junto al *at* que proponía Marrou, podríamos leer sin problemas *et, sed* y, aún mejor, *vix*⁶⁴, que, no obstante, ofrecen problemas en su integración en el hexámetro. La única lectura que encaja en el esquema métrico sería *nata est*⁶⁵ –con aféresis–, sin embargo, no existen garantías de que este cuarto pie, al igual que el de los versos 1 y 3, no sea incorrecto.

*co[gita · t]u qui · pergis · iter · mane · quaeso · parumper
[siste · oro · g]ressum · dunc · perlegens · anxia · fata
(v. 4-5)*

Para la construcción de esta alocución al caminante, el autor de nuestro *CLE* parte del léxico y fórmulas preexistentes en la epigrafía métrica: (*tu qui pergis iter* (cf. e.g. *PEPC*⁶⁶, T3,9 o *CLE* 108,1); *siste, quaeso, parumper* (cf. e.g. *CLE* 995,1-2 o 1537,1); (*per*)*lege fata* (cf. e.g. *CLE* 1205,2 o 1537,2), para crear secuencias más originales: la aparición del imperativo *mane* en este contexto sólo está atestiguada en otro *CLE* procedente de Hispania bajo la forma *remane* (*PEPC*, T19,2 [= *CLE* 122]: [*v]iator, remane: renova nomen s(it?)*); también escasa es la construcción de imperativo seguido de *gressum* –que es la que debe de subyacer al comienzo del verso 5, en lugar de *gradus*, que aparece en una única ocasión en el *CLE* 55,2⁶⁷ (*morare gressum et titulum nostrum perlege*). Por su parte, la juntura *anxia fata*, quizá tomada

⁶⁴ “Después de hijos gemelos abandonados por su madre apenas/recién nacidos”; *vix* es un adverbio recurrente en la expresión de la edad en los *CLE* (cf. e.g. 456,3; 1314,2 o 667,5, este último procedente de Arles) y, en éstos aparece en contextos similares a los de nuestra inscripción, cf. e.g.: *v. lucem vidisse satis qui vivere posset* (1128,7); *hic Probina iacet gracilis cito rapta marito / diebus paucis v. commodata suo* (1339,11-12); *v. mihi tecum / conubii gratas licuit coniungere taedas* (652,8-9).

⁶⁵ “Después de hijos de gemelos que ya han nacido abandonados por su madre”, *nata est* aparece en la versificación dactílica en *Ov. met.* 9.705 (ante cesura) y *Nux* 87 (tras ésta); en los *CLE*: en *CIL* XI, 260,1 y C. Fernández Martínez, “Claves para la interpretación del *carmen epigraphicum* de Valeria, *cui iuveni mores servarunt fata vetusta*”, *ZPE* 198, 2016 [53-8], v. 9 (ante cesura y diéresis del pentámetro respectivamente). Podría tratarse de una concordancia entre un neutro plural y su predicado en singular, “excepcional y limitada al latín vulgar y tardío” (cf. J. M. Baños Baños, “XIII. Persona, número y voz”, *Sintaxis del Latín clásico*, Madrid 2009, 381-2), pero muy extendida en la lengua griega, lo que podría estar en relación con la procedencia de dedicante y dedicataria; o bien una concordancia *ad sensum*, entendiendo *pignora gemina* forman un colectivo.

⁶⁶ Cf. n. 61.

⁶⁷ De ritmo yámbico, y propuesta también con fundamento para el *CLE* 82,2: *mora[re gressu]m, litteras nos[tras lege]*.

de Silio Itálico (cf. *tuque anxia fati / pone, precor, lacrimas*, 9.349-350⁶⁸), es única tanto entre los textos epigráficos.

Así, pues, bajo las mismas consideraciones proponemos leer *cogita t]u* –donde realmente la V se ha perdido casi por completo– en consonancia con otros *CLE* con el mismo motivo⁶⁹. La propuesta de Marrou, *cōmes*, demasiado corta en lo que se refiere al número de letras, sin paralelos entre los *CLE* en el contexto de la alocución al caminante⁷⁰, y contraria al metro.

La construcción que inicia la línea 5 debe de proceder del tipo *siste gradum*⁷¹ y similares, y que son muy frecuentes como comienzo de hexámetro en los *CLE* en este contexto (cf. e.g. *paulo siste gradum iuuenis / pie quaeso viator*, 465,1, procedente la cercana Aix-en-Provence). Si bien [*siste g]ressum*, como proponía leer Marrou es demasiado corto y, de nuevo, actúa *contra metrum*. Debía mediar entre ambas una forma verbal en primera persona del tipo *siste precor* (cf. *CLE* 1193,1) o *siste rogo* (cf. *CLE* 434,2), que son demasiado largas. La alternativa *siste oro* es –la abreviación de la desinencia es habitual, cf. *supra*– la mejor de las combinaciones para completar el verso y mantener una correcta separación de los caracteres respetando el léxico habitual de este tópico⁷².

[-c.14-]i]bus · quondam · dunc · vita manebat
[-c.21- v]i]rente · iuuenta
(v. 6-7)

Tras la fractura de la línea 6 quedan restos de un dativo/ablativo plural en *-ibus*.

Por su parte, el final de esta línea 6 pertenece unívocamente al motivo de la muerte en la flor de la vida descrito *supra*, cuya configuración prototípica pasa

⁶⁸ Con un indudable sabor epigráfico y relacionada con este mismo motivo, de modo que la consideramos preferible al paralelo que aducía Marrou: *hic modo laetans / copia nunc miseris circumdatur anxia fatis* (*Culex* 352-3).

⁶⁹ Cf. *si nomen queres, qui leges, / mensem priorem cogita* (*CLE* 222,5-6); *Cogita qui legi[s]...* (*Inscriptiones Christianae urbis Romae [ICUR]* IV, 11354,1); [*viator*] *consiste et casus hominum cogita* (*AE* 1972, 74); y restituida con cierto fundamento en el *CLE* 674,1: *Quisque uides tu]mulum, cogi]ta*. Realmente es la única forma válida que proporcionan P. Colafrancesco, M. Massaro, M.L. Ricci, *Concordanze dei Carmina Latina Epigraphica*, Bari 1986, 96-120, para completar el verso habida cuenta de la restricción que ofrecen las letras CO antes de la fractura.

⁷⁰ Cf. Colafrancesco *et alii*, *Concordanze*, 100.

⁷¹ Parece que introducidos en los *CLE* a partir de Verg. *Aen.* 6.465: *siste gradum teque aspectu ne subtrahe nostro* (cf. Hernández, *Poesía*, 220).

⁷² Aunque tiene paralelos directos en combinación, sí que es posible leer la forma *oro* con relación al tópico, cf. *CLE* 108,11: *titulum merentis oro perlegas libens*; 434,2: *siste rogo titulumque meum ne spreveris oro*; 466,1: *respice praeteriens oro titulumq(ue) dolebis*, esta última procedente de la misma provincia, de Antibes.

por las cláusulas de hexámetro *sub/in flore iuventutis y florente iuventa*⁷³, como leía Marrou. Sin embargo, lo que hallamos sobre la fractura es el remate superior de un asta en lugar de un trazo circular (cf. im. 3); la lectura *vjirente iuventa* parte de enunciaciones como: *aetate in viridi* (*AE* 1967,83), *viridis in medio iuventa* (*ILMNI*, 645⁷⁴), *viridis aetas cum floretet artibus* (*CLE* 55,5), *viridi sub flore iuvente* (*CLE* 1431,7), *virentis annos* (*Sil.* 5,411-415)⁷⁵.



Im. 3. Detalle de la l. 7 tras la fractura

[*-c.17-*] *hē[u · Mors · co]ntraria · voti[s]* (v. 8)

En la parte superior del fragmento que se corresponde más o menos con el centro de la placa quedan restos de algunas letras no apreciadas hasta el momento (cf. im. 4): una H, seguida de una letra en ángulo recto, que sólo puede tratarse de una E.

⁷³ Cf. e.g. *CLE* 1240,3; 1431,7 o J. W. Zarker, *Studies in the Carmina Latina Epigraphica*, Princeton 1958, 93.

⁷⁴ *ILMN* = *Catalogo delle iscrizioni Latine del Museo Nazionale di Napoli*. 1: *Roma e Latium*, Neapel 2000.

⁷⁵ Tanto adjetivo como verbo están íntimamente relacionados con la metáfora sensorial de la *acerba mors* (cf. C. Fernández Martínez, “*Acerbus*: la amargura de morir antes de tiempo”, *Emerita* 71/2, 2003, esp. 333-5), que compara la muerte prematura con el fruto aún no maduro a través de diferentes sentidos (cf. Ead., “Los adjetivos relacionados con *acerbus*. Significado original y derivaciones metafóricas”, *Emerita* 74/1, 2006, 113-44), en este caso a través de la vista (cf. *OLD*, s.v. “(*dicese de la fruta, del grano*) que no ha cambiado de color, verde, inmaduro”).



Im. 4. Detalle de la l. 8 a la altura del frg. central

La secuencia *he* tiene una restrictiva combinatoria silábica en latín, que queda aún más reducida habida cuenta del contexto en el que nos hallamos; prácticamente, la única posibilidad se circunscribe a la interjección (*e*)*heu*⁷⁶, estrechamente relacionada con este motivo (cf. e.g. *CLE* 1549,1: *heu crudele nimis fatum*; Hamdoune, *Vie, mort...*, 49,9: *heu nunc tam subito mortis livore peremtum*). A su vez, *contrarius* es un adjetivo poco usado entre los *CLE*⁷⁷: en dos ocasiones lo hace en *criminationes* proferidas a los *fata* (cf. *CLE* 102,1: *o fata brevia contrariaque mihi*, y 434,10: *si non infelix contraria fata habuissem*); no obstante, en atención a las cesuras y al espacio disponible en el soporte, únicamente cabe pensar en un monosílabo, que ha de ser *mors* (cf. *CLE* 219,20: *heu morte propera concidit*; 1535,4: *morte quod heu rapitur parvulus iste puer*; 2106,4: *heu quam crudeli mor[te perempta iacet]*, este último procedente Narbona), que, además, aparece en combinaciones métricas asimilables (cf. e.g. *heu mortis publica causa*, *Epiced. Drusi* 458).

[-c.16-] *maeror* [-c.8-] *parent[um]*
 [-c.14-] *d]ilecto* · *co[-c.11-]ro*
 (v. 9-10)

La forma *maeror* (l. 9), por su posición en el soporte, debía encontrarse ante la cesura central⁷⁸, de modo que no es seguro que se tratase de *maeror[e]*, como editaba Marrou, si bien esta última nos proveería de un hexámetro con cesura trocaica. Forma un mismo sintagma junto con el gentivo *parent[um]*,

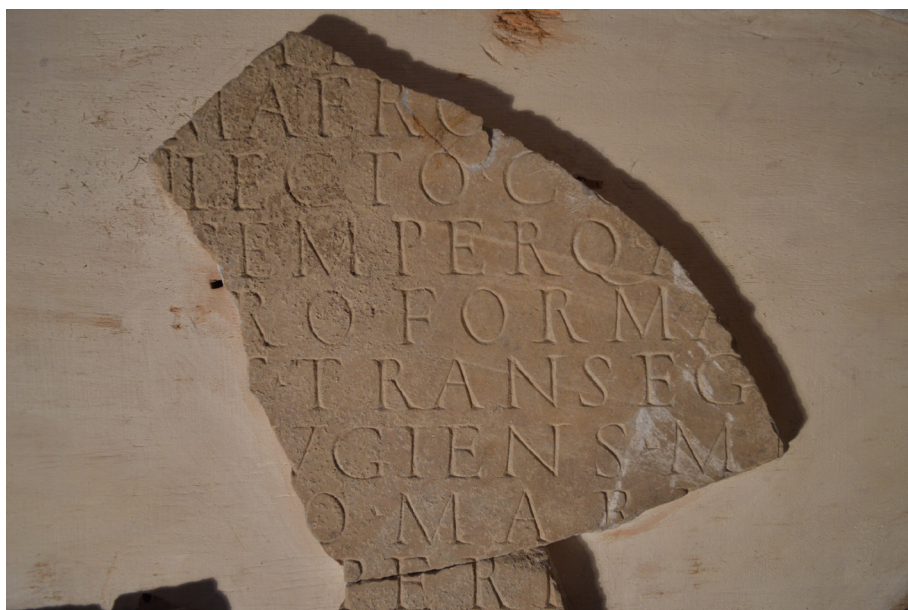
⁷⁶ En algunos *CLE* aparece también la mención a las *herbae*, en contextos que podrían ser fácilmente vinculados al verso anterior, cf. e.g. 525,5: *nunc campos colis Elysios herbasq(ue) virentes*. Sin embargo, mientras que la palabra completaría esta segunda parte del hexámetro tras la pentemíteres, el hueco disponible en el soporte es mayor.

⁷⁷ 4 ocurrencias, cf. Colafrancesco *et alii*, *Concordanze*, 115.

⁷⁸ Cf. e.g. *Lucr.* 5.175; 6.1183, u *Ov. epist.* 15.117.

lo que deja entrever una elegante disposición del mismo en torno a la cesura y el final del verso; el sintagma se puede leer en Cic. *Verr.* 2.5.130⁷⁹.

En la línea 10, tras la C, antes de la fractura quedan restos de una O (cf. im. 5), sin que lleguemos a adivinar a qué palabra pudo pertenecer. La forma *dilecto*, en consonancia con la anterior *maeror*, se encuentra ante cesura pentemímeras, como cabe pensar a partir de su uso en la misma posición en el último verso, en la línea de los mecanismos compositivos del autor de nuestro *CLE*, tendentes a la repetición.



Im. 5. Detalle del frg. Central (= l. 8-16)

[*-c.15-*] *semperq(ue) · q[-c.6-] marito* (v. 11)

Las series de adjetivo seguidas del dativo *marito* aparecen hasta la saciedad como cláusula en los *CLE* en los elogios dedicados a la mujer, destacando de ellas los más variados aspectos: lo queridas y gratas que fueron para sus maridos: *dilecta* (1433,3: *semper d. m.*), *dulcior* (2235,1), *iocunda* (1440,5), *grata* (1846,7), *numquam amara* (*ad* 702); lo atentas y serviciales: *bona* (561,1), *dedita* (653,1), *dicata* (678,3), *devota* (736,3); y castas: *pudica* (386,3) *servata* (Hamdoune, *Vie, mort*, 1: *semper s. m.*). Sin embar-

⁷⁹ Cf. también id. *Cael.* 4.17; *part.* 67 y *Apul. met.* 5.4.

go, ninguno de estos apelativos se corresponde con este final de hexámetro, teniendo en cuenta la A que incorporamos a la lectura, cuyo trazo izquierdo se puede apreciar en la fractura del fragmento central (cf. im. 5); quizá podría leerse *a[ttent]a m.*, sin lugares comunes en las poesías de autor y anónima, pero que se acomodaría a esta imagen de la esposa *domiseda* que tanto éxito tuvo en el encomio de la matrona romana⁸⁰.

[c.17-]ro · forma [· praesta]nte · beata (v. 12)

La distancia más o menos exacta entre los dos grandes grupos de fragmentos que han perdurado de la placa puede precisarse a partir de la restitución certera del verso 19.

Abordamos la restitución del segundo hemiepes de este verso con la seguridad que aportan: por una parte, el testimonio de Ov. *epist.* 3.35: *f. p. puellae*⁸¹, la poesía de cuyo autor ha dejado una notable influencia sobre el compositor de nuestro *CLE*, a la luz de los paralelos que aducíamos en el comentario métrico; por otra, la presencia no apuntada antes del asta derecha de la N. Una construcción muy similar nos ha legado Virgilio hablando de las ninfas: *sunt mihi bis septem praestanti corpore Nymphae, / quarum quae forma pulcherrima Deiopea* (*Aen.* 1.71-2)⁸².

Esta formulación del elogio de la belleza femenina en un contexto *quasi* agonal es recurrente en los *CLE* dedicados a mujeres (cf. *forma quidem non ulla potest imitare ffiguram*⁸³; *non pretiosior ulla... nil forma melius...*, *CLE* 1996,1-2 y 6).

⁸⁰ Cf. Galletier, *Étude*, 118-31. Hernández, *Poesía*, 155-67.

⁸¹ Cf. *nec dicere posses, / laude pedum formaene bono praestantior esset* (*met.* 10.562-3), hablando de Atalanta, un personaje que tuvo un papel destacado en la configuración del elogio tópico de la belleza femenina (cf. N. Horsfall, "*CIL* VI 37965 = *CLE* 1988 (Epitaph of *Allia Potestas*): A Commentary", *ZPE* 61, 1985, 1965).

⁸² Y a partir de éste conviene citar de nuevo a Ovidio: *cognita Cyaneae, praestanti corpora forma* (*met.* 9.452). Cf. además: *Cassiepia. De hac Euripides et Sophocles et alii complures dixerunt ut gloriata sit se forma Nereidas praestare* (*Hyg. astr.* 2.10.1).

⁸³ Fernández Martínez, "Claves", v. 10.



Im. 6. Detalle del lateral derecho del soporte a la altura de las l. 9-14.

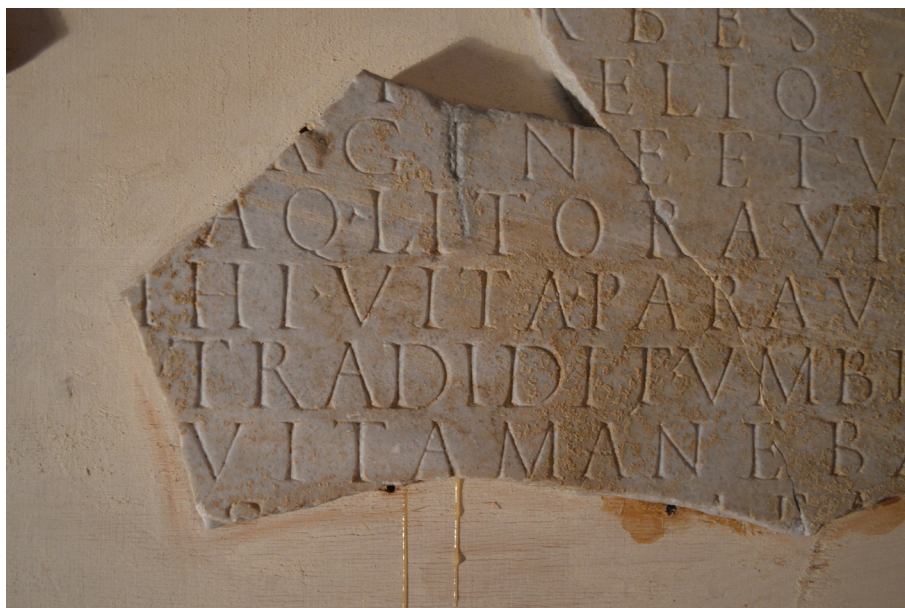
[-c.17-]t̄ · transegerat · o]rbes
 [-c.17- f]ugiens · mē [-v]i[ta: r]eliquit
 (v. 13-14)

A la cláusula del verso 13 sólo le conviene la forma de pluscuamperfecto, en lugar de la de perfecto que editaba Marrou, un hecho, además, avalado por los *CLE* (cf. *transegerat annos/annum*, *CLE* 1437,3 y 1991,3 respectivamente). Tal vez se haya dejado notar la influencia en esta expresión de Mart. 9.31.3: *peregerat o.*, o de Sil. 3.67: *compleverat o.* La diferencia entre esta línea y la anterior en lo que toca al número de letras a restituir viene marcada por el tamaño y espacio que dejan entre sí las letras de ésta, mayor en ambos casos que en la precedente (cf. im. 6).

En la línea 14 la autopsia ha revelado nuevos restos de letras, a saber: dos astas verticales: la una en la rotura del fragmento central (cf. im. 5), la otra sobre la G de la línea siguiente (cf. im. 7). Hemos podido restituir con grado alto de verosimilitud el segundo hemiepes a partir de la cláusula *vita reliquit*, presente en Lucr. 5.63, Verg. *Aen.* 6.735 y Ov. *met.* 11.327. Esta lectura permite, asimismo, despejar las dudas sobre el complejo juego de voces que planteaba Marrou para el epitafio (cf. *supra*).

Esta *fuga vitae* que, como decíamos, debe relacionarse con la expresión de la edad versificada, bien podría provenir de la vívida descripción que hace

Virgilio de las muertes de Camila y Turno: *vitaque cum gemitu fugit indignata sub umbras* (*Aen.* 11.831 y 12.952)⁸⁴, unida a la idea de la inexorabilidad del paso del tiempo⁸⁵.



Im. 7. Detalle del lateral derecho del soporte a la altura de las l. 13-20

*ñ[-c.17]-lo · mari [-vi]rgine · et · una
[-c.19-] perm[ult]aqu(ue) · litora · visa
(v. 15-16)*

De la línea 15 se puede recuperar su primera letra, así como la secuencia completa tras la cesura heptemíteres: teniendo en cuenta el contexto, es tentador pensar en una secuencia *mari [ma]rgine et una*; no obstante, únicamente cabría vulnerando la amplia separación de las letras al final del renglón. Por el contrario, la secuencia *[vi]rgine et una* es también un préstamo de la poesía ovidiana (cf. *virginem et unam, met.* 6.524).

Dado el escaso espacio disponible en la laguna de la línea 16, no cabe pensar en otra posibilidad; el verso podría estar, una vez más, influenciado por Ovidio: *si mare, si terras porrectaque litora vidi...* (*epist.* 10.93).

⁸⁴ Cf. *sed cum membra premit fugiente rigentia vita* (Lucan. 2.25); *hilarisque sub umbras / vita fugit mortisque ferae lucrata dolores* (Stat. *Theb.* 10.316-17); *cum vita suppressa fuga est...* (Ov. *met.* 11.775).

⁸⁵ Cf. *CLE 1552A,1-2: sint licet exiguae fugientia tempora vitae / parvaq. raptorum cito transeat hora dierum...*, o Sen. *epist.* 49.10: *mors me sequitur, fugit vita*.

quo [·] n̄a[sc]oꝝ [·] m̄oꝝ[r]iō[r] ·] m̄orte[m · m]ihi · vita · paravit
 nam · partu · genitam · partu[s · me] · tradidit · umbris
 (v. 17-18)

La reconstrucción de Marrou para la línea 17 nos ha proporcionado uno de los versos más originales referidos a esta idea, el cual no encuentra paralelos ni entre los autores, ni entre los *CLE*; si acaso, puede compararse con la formulación de un *carmen* de Roma: *sum genita natura mihi bis denos tribuit annos... cui contigit nasci instat et mori...* (*CLE* 1567,1 y 7); y con la de otro procedente de Narbona, que constituye el único ejemplo junto con el nuestro de la presencia de este motivo en la provincia: *hanc tibi nascenti fata dedere domu[m]* (*CLE* 1021,4).

Al igual que el anterior, se trata de un verso de extraordinaria plasticidad y originalidad que, en todo caso, podría aproximarse al testimonio del *CLE* 1992,2: *per partum | subito ducente in pio fato est tradita Tartaris*; la cláusula, por su parte, es cercana a modelos prefijados por los poetas del tipo *mitteret u.* (Verg. *Aen.* 11.81), o *demiserat u.* (Sil. 1.439).

Hippodamia · fuit · nomen · du[nc ·] vita · manebat (v. 19)

La enunciación del nombre de la fallecida participa de los modelos pres-tablecidos en la poesía epigráfica, que también toman en otros *CLE* el verso de Virgilio a este menester: *primus mihi nomen erat dum vita manebat* (514,1), o *vita(m) dum vixi, Venantia nomen* (718,3).

haec · tamen · ex[t]r̄emi · te[llu]s̄ +[-c.6-]q̄ · fa[ti]
 quod · quae · me · genuit · pat[ria ---]
 adque · ubi · vita · data · est · i[bi ---]
 apte · nam · genitam · tr̄ist̄i[s · me · condidit/suscipit · Apta]
 (v. 20-23)

Las anteriores ediciones han pasado por alto la existencia de algunas letras conservadas en el soporte bajo los fragmentos de la línea precedente: así bajo *vita* (l. 19) se puede leer una S, seguida de un trazo circular (C, G, O, S, Q) y al final de la línea observamos la secuencia A · FA (cf. im. 7).

El tópico de la muerte en el mismo lugar del nacimiento⁸⁶, escasamente documentado en los *CLE*, comparte una misma configuración léxica con su opuesto: el de la muerte en un lugar extranjero⁸⁷; compárense *quae genuit tellus, ossa teget tumulo* (*CLE* 1192,2), que participa del primero, con: *Baetica me genuit telus* (*CLE* 479,3), encontrado en Cherchel, o *barbara quem genuit tellus* (*CLE* 1276,1), procedente de Narbona, y que pertenecen

⁸⁶ Cf. n. 60.

⁸⁷ Cf. Lattimore, *Themes*, 199-202 y Hernández, *Poesía*, 56-8.

al segundo motivo, proporcionando un marco seguro de restitución para las líneas 20-21.

Dadas las influencias literarias expuestas con anterioridad, el sintagma *extremum fatum* podría proceder de Virgilio (cf. *magnanimus Aenean et fata extrema secutus*, *Aen.* 9.204), de Silio Itálico (cf. *fata extrema ferens abies...*, 4.255⁸⁸), u Ovidio (cf. *extremum fati sustinet ille diem*, *epist.* 1.114⁸⁹); en cualquier caso, guarda una estrecha relación con las ideas de predeterminación de la muerte expresadas en los versos 17-18 (cf. *extremumque diem primus tulit*, *Sil.* 3.135). Las restituciones propuestas perfilan un verso en forma de quiasmo en torno a la cesura. Bien se podría pensar para la cláusula en un adjetivo *conscia*, determinando a *tellus* (cf. *testatur moritura deos et conscia fati / sidera*, *Verg. Aen.* 4.519-20, cf. *Manil.* 1.1-2), o *anxia* (cf. *tuque anxia fati / pone, precor, lacrimas...*, *Sil.* 9.349-50), toda vez que hemos visto que el compositor de nuestro *carmen* no tiene pudor por repetir secuencias completas.

Los tres versos siguientes (21-3) apuntan a una estructura basada en anti-logías como las de los versos 17-18, donde la paronomasia de un elemento es lo que marca la paradoja establecida entre cada uno de los hemistiquios, según creemos: *quod/quae* (v. 21), *ubi/i/bi* (v. 22), y *apte* y la propuesta que hacemos, *Apta* –recuérdese que *Apta Iulia* es el nombre de la colonia donde fue encontrada– en el verso 23⁹⁰.

La reconstrucción del verso 23 está basada, una vez más, en el léxico de los *CLE* respecto a este tópico (cf. *Dacia quem genuit suscepit inclita Roma*, 728,1, o *Romam patriamque relinquens / divitias subolem Bethlemiti conditur antro*, *CLEOr* 34⁹¹); y en el estilo compositivo del autor: así la descrita paronomasia articulada en torno al principio y al final del verso, y así también el pronombre *me* tras cesura heptemímeras, que aparece en la misma posición en los versos 14, 17 (bajo la forma *mihi*) y verosímelmente en el 19, del que las secuencias de esta línea son una reformulación: como ya dijimos, sólo cambia la posición de *nam*, para evitar el encuentro vocálico, y el elemento que recibe la paronomasia (*partu* vs. *apte*), a cuya cesura pentemímeras sigue de igual manera un bisílabo espondaico.

hoc mihi · dilecte · con[i]ux · po[n]is · monumentum] (v. 24)

⁸⁸ Cf. también *Lucan.* 7.679: *ingentisque animos extrema in fata ferentem*, y 8.652-3: *te fata extrema petente / vita digna fui?*

⁸⁹ A partir de éste, cf. *extremum diem resolvit <a>etate beat[a]* (*CLEB ES*, J2, esp. p. 138).

⁹⁰ Marrou (“Deux inscriptions”, 277-8) dio vueltas en torno a la misma idea para este verso, pero pensaba que la referencia a la ciudad se encontraba bajo un locativo *Apt(a)e*.

⁹¹ *CLEOr*= P. Cugusi, M.T. Sblendorio Cugusi, “*Carmina latina epigraphica* delle province greco-orientale (*CLEOr*)”, *Epigraphica* 73, 2011, 161-245.

El demostrativo *hoc* hubo de concertar con *monumentum* mejor que con *titulum*, que no encuentra un buen encaje métrico en este verso, y que está atestiguado en los *CLE* en la cláusula del hexámetro⁹². Se pueden leer dedicatorias similares en el interior del verso de algunos *CLE* (cf. *uxor cara viro monumentum fecit amanti*, 1138,1; *hic vobeis dignis una mecum dedit hoc monumentum*, 367,3).

8. CONCLUSIONES. DATACIÓN

El análisis *in situ* de las inscripciones sigue siendo hoy en día de una importancia capital para abordar la edición crítica y el comentario de los textos epigráficos: una revisión del soporte nos ha permitido mediante la toma de medidas llegar a las dimensiones aproximadas del original. Además, hemos podido recuperar un buen número de letras inéditas, que han facilitado sobremanera la reconstrucción certera de algunas secuencias, pudiendo ofrecer al lector un texto más completo y con más garantías.

Una nueva observación del soporte y su ulterior estudio, aplicando una metodología estrictamente filológica, ha servido, asimismo, para proponer una nueva interpretación global de la métrica: todo el *carmen* está compuesto en hexámetros, algo malogrados los tres primeros, pero de buena factura los demás. Esto nos ha llevado a pensar que pudiéramos estar ante una inscripción compuesta en dos tiempos y por dos manos diferentes.

Respecto a su fecha de ejecución, Marrou ya se había percatado de que los caracteres eran los propios de la epigrafía altoimperial: el módulo cuadrado, los remates de las letras en forma triangular, el apéndice de la Q que abarca las letras siguientes, o la forma de la M que abre ligeramente sus trazos laterales para prolongar su ángulo hasta la misma línea de escritura. Sin embargo, “*le caractère vraiment maladroit de ces quasi-versus*” lo llevó a datar la pieza en época tardía⁹³, más concretamente al siglo IV⁹⁴. Sin embargo, toda vez que hemos demostrado que estos “*quasi-versus*” no son tales, y que, en todo caso, el uso de las licencias métricas empleadas es habitual en la epigrafía métrica altoimperial, creemos que es el momento de encuadrar la pieza en la fecha que le corresponde por sus rasgos paleográficos y por las fórmulas de consagración descritas *supra*, esto es, la segunda mitad del siglo II.

⁹² Cf. *Orbatus nato [fecit pater] hoc monumentum*, 510,1; *filius et generes hoc mihi f(ecerunt) [m]onumentum*, PEPC,V3.

⁹³ “Deux inscriptions”, 278.

⁹⁴ “Nouvelles inscriptions”, 362-3, si bien, propone como posibilidad “dejarlo en la indecisión”.